



**“HABILIDADES DE COMUNICACIÓN E INTERACCIÓN Y
FORTALEZAS PERSONALES EN NIÑOS Y
ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADOS”**

LICENCIATURA EN TERAPIA OCUPACIONAL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

T.O. CAROLINA H. ZALDIVAR ()*

TUTORA METODOLÓGICA: *Dra. LAURA PARÍS*

TUTORA TEMÁTICA: *Lic. en T.O. ADRIANA SEBASTIANELLI*

-2010-

“Hay un niño en la calle”

por **Armando Tejada Gómez**

DE ANTOLOGÍA DE JUAN (1958)

A esta hora, exactamente,
hay un niño en la calle.

Le digo amor, me digo, recuerdo que yo andaba
con las primeras luces de mi sangre, vendiendo
una oscura vergüenza, la historia, el tiempo,
diarios,
porque es cuando recuerdo también las presidencias,
urgentes abogados, conservadores, asco,
cuando subo a la vida juntando la inocencia,
mi niñez triturada por escasos centavos,
por la cantidad mínima de pagar la estadía
como un vagón de carga
y saber que a esta hora mi madre está esperando,
quiero decir, la madre del niño innumerable
que sale y nos pregunta con su rostro de madre:
qué han hecho de la vida,
dónde pondré la sangre,
qué haré con mi semilla si hay un niño en la calle.

Es honra de los hombres proteger lo que crece,
cuidar que no haya infancia dispersa por las calles,
evitar que naufrague su corazón de barco,
su increíble aventura de pan y chocolate,
transitar sus países de bandidos y tesoros
poniéndole una estrella en el sitio del hombre,
de otro modo es inútil ensayar en la tierra
la alegría y el canto,
de otro modo es absurdo
porque de nada vale si hay un niño en la calle.

Dónde andarán los niños que venían conmigo
ganándose la vida por los cuatro costados,
porque en este camino de lo hostil ferozmente
cayó el Toto de frente con su poquita sangre,
con sus ropas de fe, su dolor a pedazos
y ahora necesito saber cuáles sonrían,
mi canción necesita saber si se han salvado,
porque sino es inútil mi juventud de música
y ha de dolerme mucho la primavera este año.

Importan dos maneras de concebir el mundo.
Una, salvarse solo,
arrojar ciegamente los demás de la balsa
y la otra,
un destino de salvarse con todos,
comprometer la vida hasta el último naufrago,
no dormir esta noche si hay un niño en la calle.

Exactamente ahora, si llueve en las ciudades,
si desciende la niebla como un sapo del aire
y el viento no es ninguna canción en las ventanas,
no debe andar el mundo con el amor descalzo
enarbolando un diario como una ala en la mano,
trepándose a los trenes, canjeándonos la risa,
golpeándose el pecho con un ala cansada,
no debe andar la vida, recién nacida, a precio,
la niñez, arriesgada a una estrecha ganancia,
porque entonces las manos son dos fardos inútiles
y el corazón, apenas una mala palabra.

Cuando uno anda en los pueblos del país
o va en trenes por su geografía de silencio,
la patria
sale a mirar al hombre con los niños desnudos

y a preguntar qué fecha corresponde a su hambre
qué historia les concierne,
qué lugar en el mapa,
porque uno Norte adentro y Sur adentro encuentra
la espalda escandalosa de las grandes ciudades
nutriéndose de trigo, vides, cañaverales
donde el azúcar sube como un junco del aire,
uno encuentra la gente, los jornales escasos,
una sorda tarea de madres con horarios
y padres silenciosos molidos en las fábricas,
hay días que uno andando de madrugada encuentra
la intemperie dormida con un niño en los brazos.

Y uno recuerda nombres, anécdotas, señores
que en París han bebido
por la antigua belleza de Dios, sobre la balsa
en donde han sorprendido la soledad de frente
y la índole triste del hombre solitario,
en tanto, sus señoras tienen angustia y cambian
de amantes esta noche, de médico esta tarde,
porque el tedio que llevan ya no cabe en el mundo
y ellos son accionistas de los niños descalzos.

Ellos han olvidado
que hay un niño en la calle,
que hay millones de niños
que viven en la calle
y multitud de niños
que crecen en la calle.

A esta hora exactamente,
hay un niño creciendo.

Yo lo veo apretando su corazón pequeño,

mirándonos a todos con sus ojos de fábula,
viene, sube hacia el hombre acumulando cosas,
un relámpago trunco le cruza la mirada,
porque nadie protege esa vida que crece
y el amor se ha perdido
como un niño en la calle. . .

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Psicóloga y Directora Lucrecia Garibay y al equipo de profesionales y preceptores, por abrirme las puertas de la Colonia Hogar, permitirme hacer observaciones y preguntas, y por brindarme sus conocimientos y experiencia en la temática y su incansable predisposición.

A la tutora temática, Lic. en Terapia Ocupacional Adriana Sebastianelli, y a la tutora metodológica, Dra. Laura Paris, por su gran dedicación.

Al profesor Ps. Raúl Gómez Alonso, por su entusiasmo, pasión e interesantes aportes metodológicos.

A mi familia, mis padres Paulina y Juan, por su esfuerzo y constante apoyo académico, así como su persistente insistencia que fue de gran motivación para alcanzar este proyecto. A mi madrina, Alicia, quien también me fue de gran apoyo y motivación.

A mi pareja, Dante por su amor, apoyo, fe y paciencia, siempre a mi lado, brindándome ánimo y siguiendo cada paso con críticas constructivas.

Y a todos los que me apoyaron.

RESÚMEN

Este trabajo de investigación realiza una revisión bibliográfica acerca de las Habilidades de Comunicación e Interacción y Fortalezas Personales e intenta describir y analizar tales conceptos en niños y adolescentes albergados en instituciones de alojamiento. Así como también pretende buscar relaciones entre las variables estudiadas.

Las habilidades de comunicación e interacción son un conjunto de comportamientos que pertenecen a las áreas de desempeño ocupacional, que específicamente ocurren en un ambiente físico y social. El mismo incluye los dominios físico, de intercambio de información y de relaciones.

Las fortalezas personales son rasgos permanentes de la personalidad, son valoradas “por derecho propio”, es decir, aunque suelen tener consecuencias positivas, son valoradas por sí mismas incluso cuando no existen beneficios obvios. Las fortalezas son la vía para alcanzar las virtudes, que hacen a una persona, valga la redundancia, virtuosa.

En Argentina casi 20.000 niños, niñas y adolescentes (de 5 a 13 años) son considerados privados de su libertad, por encontrarse institucionalizados bajo tutela estatal en institutos de menores, hogares o establecimientos ONG. El 87% de los casos es por razones asistenciales y de protección y el resto es por cuestiones penales.

La metodología utilizada consistió en diferentes instrumentos, como ser: observación, entrevistas, evaluaciones estandarizadas y el análisis a través de estadística descriptiva. Para la búsqueda de correlaciones se utilizó el programa SPSS.

Luego de una revisión de los datos, encontramos que los niños y adolescentes institucionalizados, se encontraban en tal situación por los siguientes motivos. Una mayoría se hallaba en situación de calle, otra proporción menor era por violencia intrafamiliar, y otras dos minorías era por situación de abandono y peregrinaje en Hogares de Alojamiento.

Al respecto se encontró como resultado del Instrumento ACIS (que evalúa las Habilidades de Comunicación e Interacción), que la mayoría de los niños presentó un desempeño *cuestionable*; otra parte de menor proporción se mostró entre *inefectivo* y *competente* y una minoría con *déficit* en el desempeño, en general. Esto quiere decir que

todos los niños/adolescentes evaluados, en algunos casos más y en otros menos, no alcanzaron el nivel de competencia esperable.

Respecto al Instrumento Fortalezas Personales se encontró que la *debilidad* más sobresaliente en la población fue *Inteligencia Social*. La inteligencia social permite acceder a los propios sentimientos y utilizar dicho conocimiento para comprender y orientar el comportamiento.

Luego de la interpretación de los datos obtenidos, se alcanzaron las siguientes conclusiones respecto de sus posibles relaciones. Por cuanto a las variables de ambos instrumentos de evaluación, no se observaron correlaciones positivas significativas. Sin embargo se reflejaron algunas negativas, por ejemplo: a mayor *Dominio Físico*, habría menor *Liderazgo*; a mayor *Intercambio de Información* durante el *Juego Libre*, habría menor *Entusiasmo*; entre otras.

Al término, se presentan propuestas de abordaje desde Terapia Ocupacional que favorecerían el desarrollo de las Habilidades de Comunicación e Interacción y de Fortalezas Personales en la población estudiada.

Palabras clave: habilidades de comunicación e interacción; fortalezas personales; niños y adolescentes institucionalizados.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN.	10
1.1. PROBLEMA.	11
1.2. FINALIDAD.	11
1.3. MARCO TEÓRICO	12
Capítulo 1: Habilidades de Comunicación e Interacción como parte de la Ocupación Humana.	12
Capítulo 2: Fortalezas Personales.	16
Capítulo 3: Instituciones de Alojamiento. Niños y adolescentes en instituciones. Características del Medio Institucional.	19
Capítulo 4: Habilidades Sociales en Niños Institucionalizados.	25
1.4. OBJETIVOS.	27
2. MÉTODO.	28
2.1. TIPO DE ESTUDIO.	28
2.2. POBLACIÓN.	28
2.3. AMBIENTE.	29
2.4. TÉCNICA DE RECOLECCIÓN-PRODUCCIÓN DE DATOS.	29
INSTRUMENTOS	29
PROCEDIMIENTO	31
3. ANALISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS.	33
4. CONCLUSIONES.	42
5. BIBLIOGRAFÍA.	47
6. ANEXOS.	49

1. INTRODUCCIÓN

Las habilidades de comunicación e interacción son un conjunto de comportamientos del desempeño ocupacional, específicamente del orden de lo comunicacional e interaccional, que ocurre en un ambiente físico y social. El mismo incluye los dominios físico, de intercambio de información y de relaciones.

Las fortalezas personales son rasgos permanentes de la personalidad, son valoradas “por derecho propio”, es decir, aunque suelen tener consecuencias positivas, son valoradas por sí mismas incluso cuando no existen beneficios obvios. Las fortalezas son la vía para alcanzar las virtudes, que hacen a una persona, valga la redundancia, virtuosa.

En Argentina viven, según datos del UNICEF¹, 12.237.325 niños, niñas y adolescentes (de 5 a 13 años); de los mismos alrededor de 19.579² son considerados privados de su libertad, por encontrarse institucionalizados. Los mismos constituyen un 0,16% de la población total. De estos casi 20.000 niños internados bajo tutela estatal en institutos de menores, hogares o establecimientos ONG, el 87% de los casos es por razones asistenciales y de protección y el resto, por cuestiones penales.

En Santa Fe existen 104 hogares para menores, de los cuales 16 son estatales y de estos, 6 se encuentran en Rosario y sus alrededores. En la actualidad y desde hace ya algunos años, se presentan problemas de convivencia desde las más tempranas edades, no sólo en el seno familiar sino también en otros ámbitos, como ser la escuela, clubes, plazas y por supuesto también en los hogares de alojamiento. Es la familia el grupo en el que han de tener lugar las condiciones para que el afecto se manifieste en toda su intensidad, en tanto la convivencia favorece las relaciones interpersonales. Sin embargo, las interrelaciones suscitadas actuarán en algunos casos como elementos enriquecedores y en otros lo dificultarán y entorpecerán. Es por ello, que para facilitar la integridad y bienestar de los niños y adolescentes son derivados a hogares de alojamiento. Allí los niños despliegan todas sus posibilidades y limitaciones y son muy notables las

¹ UNICEF, Año 2007, Fuente: INDEC (Dirección de Estadísticas Poblacionales, Programa de Análisis Demográfico, inédito CEPAL/CELADE – División de Población).

² UNICEF, Año 2005, Fuente: “Privados de Libertad. Niños, niñas y adolescentes en la Argentina”, Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, año 2006.

dificultades a la hora de relacionarse no sólo con sus pares sino también con los adultos a cargo, como ser preceptores, profesionales y/o directivos.

Por lo antedicho surge la necesidad de conocer el nivel de desempeño (posibilidades y debilidades) de las habilidades de comunicación e interacción en los niños que transitan por un hogar para menores.

Es sabido que las personas hábiles socialmente presentan mejor rendimiento en otros aspectos de sus vidas.

Por otro lado, existen teorías comprobadas científicamente que avalan que el desarrollo de fortalezas personales como valor, humanidad, justicia, sabiduría entre otras son de fundamental importancia para alcanzar una auténtica felicidad.

Es por todo lo citado anteriormente que surge el siguiente interrogante ¿Existe relación entre las Habilidades de Comunicación e Interacción y las Fortalezas Personales de los niños y adolescentes albergados en un Hogar de Alojamiento?

El propósito de esta investigación es describir y relacionar las habilidades de comunicación e interacción y las fortalezas personales.

Los resultados obtenidos en esta investigación podrían ser utilizados para plantear líneas de tratamiento y/o estrategias de abordaje, facilitando de este modo, un mejor funcionamiento, convivencia ulteriores en diferentes ámbitos (académico, familiar, en la colonia, entre pares, etc.) en donde se desenvuelvan y alcanzar mayores virtudes y fortalezas, para llevar una vida significativa.

1.1. PROBLEMA

¿Existe relación entre las Habilidades de Comunicación e Interacción y las Fortalezas Personales de niños y adolescentes albergados en un Hogar de Alojamiento?

1.2. FINALIDAD

Esta investigación tiene finalidad descriptiva y correlacional no causal, mediante la cual se describen las diferentes variables (Habilidades de Comunicación e Interacción y Fortalezas Personales) en niños y adolescentes albergados en un Hogar de Alojamiento.

1.3. MARCO TEÓRICO

Capítulo 1: Habilidades de Comunicación e Interacción como parte de la Ocupación Humana

Desde el Modelo de Ocupación Humana (MOHO) "...la ocupación humana se define como la tendencia espontánea, innata del ser humano para explorar y dominar el ambiente... El concepto de *motivación intrínseca* es inherente a lo antedicho. La persona crece y cambia por una necesidad de explorar y ser activo." (Willard y Spackman³.1998) En contraste, la *motivación extrínseca* es la necesidad de crecer y cambiar por fuerzas externas o por recompensas externas.

Desde este punto de vista se considera que el ser humano "...evoluciona y sufre diferentes formas de crecimiento, desarrollo y cambio a través de una interacción progresiva con el ambiente externo. El sistema humano funciona simultáneamente como una totalidad." (Willard y Spackman.1998)

"El primer aspecto del MOHO es comprender de qué modo las personas son motivadas hacia la ocupación de elegir y realizar las cosas que llenan sus vidas y deciden hacerlas" (Kielhofner, G.⁴ 2004)

"Dentro del MOHO, los seres humanos son conceptualizados como formados por tres componentes interrelacionados: volición, habituación y capacidad de desempeño.

3. *Volitivo*: en donde se encuentran los componentes e impulsos energizantes innatos y adquiridos para actuar de ciertas maneras. Su función es *iniciar la acción*.

³ WILLARD y SPACKMAN. "Terapia Ocupacional" Pág. 76

⁴ KIELHOFNER, G. "Modelo de Ocupación Humana" Pág. 15, 16, 17

4. **Habitación**: aquellos componentes que ordenan el comportamiento en patrones. Su función es *regular los patrones de acción*.
5. **Ejecución**: aquí se encuentran las capacidades básicas para la acción. Su función *producir los comportamientos solicitados por los otros subsistemas*.

No podemos dejar de nombrar algunos conceptos fundamentales, como son: **competencia**: capacidad para interactuar eficazmente en el ambiente y ser apto o adecuado para satisfacer las demandas de la situación o tarea. Para desempeñar los roles ocupacionales adecuadamente, una persona debe experimentar eficazmente el sentido de competencia. Los roles ocupacionales son un medio a través de los cuales las personas satisfacen los estándares aprobados socialmente y esto le permite interactuar y adaptarse al ambiente. Son imágenes que la persona tiene acerca de la posición en un grupo social y las obligaciones que acompañan dicho rol. La volición se refiere a la motivación para la ocupación.” (Kielhofner, G. 2004)

En el subsistema volitivo encontramos los siguientes componentes: a- energizantes (representados en la motivación) y b- simbólicos: imágenes en forma de valores, intereses y causalidad personal.

En el subsistema de Habitación: los patrones repetidos de conducta ocupacional que forman parte de la vida de las personas están regulados por *hábitos y roles internalizados*.

En el subsistema de Ejecución o Desempeño Ocupacional encontramos:

- a- Experiencia subjetiva representada en el *cuerpo vivido*.
- b- Componentes Objetivos: formados por *habilidades*: perceptivo-motoras, de procesamiento y de **comunicación/interacción**.

Es sabido que una de las partes más importantes de nuestra vida son las relaciones sociales. En todo lo que hacemos habitualmente hay un componente social que determina en gran medida, facilitando o entorpeciendo nuestra búsqueda de la felicidad. Cualquier interacción placentera en los distintos ambientes donde nos manejemos, nos hace sentir felices y desarrollar nuestras tareas con mayor eficacia.

La conducta socialmente habilidosa es el conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos,

opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás y que generalmente, resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas.

“El comportamiento comunicacional e interaccional ocurre en un contexto, este es un ambiente físico y social. El ambiente físico incluye objetos y espacios en los cuales la persona actúa. La dimensión del ambiente incluye grupos sociales y tareas. Objetos y espacios pueden ser considerados como elementos de fondo para la comunicación e interacción.” (Forsyth, K. 1995)

Las personas están mejor preparadas para tener habilidades comunicacionales y de interacción en sus contextos culturales más que en otros que les son ajenos o desconocidos.

Estas habilidades se aprenden en mayor medida durante la infancia aunque es un proceso continuo durante toda la vida.

Cuando hablamos del desarrollo de habilidades sociales (de comunicación e interacción) no podemos dejar de citar a John Bowlby, quien estudió la conducta de apego y su repercusión en las diferentes formas de relacionarnos. “La conducta de apego es cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentar al mundo.” (Bowlby, J. ⁵ 1989). Saber que la figura de apego es accesible y sensible le da a la persona un fuerte y penetrante sentimiento de seguridad, y la alienta a valorar y continuar la relación. La conducta de apego es muy obvia en la primera infancia, aunque puede observarse a lo largo de toda la vida, especialmente en situaciones de emergencia. Se le atribuye la función biológica de protección, ya que tener acceso a un individuo conocido del que se sabe que está dispuesto a acudir en nuestra ayuda en cualquier emergencia es, evidentemente, una buena póliza de seguros, a cualquier edad.

La teoría del apego considera la tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con individuos determinados como un componente básico de la naturaleza humana, presente en forma embrionaria en el neonato y que prosigue a lo largo de la vida adulta, hasta la vejez. Durante la infancia, los lazos se establecen con los padres (o

⁵ BOWLBY, J. “Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego” Pág. 40.

los sustitutos), a los que se recurre en busca de protección, consuelo y apoyo. Durante la adolescencia sana y la vida adulta, estos lazos persisten, pero son complementados por nuevos lazos de naturaleza hétero u homosexual. Si bien los alimentos y el sexo en ocasiones desempeñan un papel importante en las relaciones de apego, la relación existe por derecho propio y tiene una función propia y clave para la supervivencia de protección. La capacidad de establecer lazos emocionales íntimos con otros individuos es considerada como un rasgo importante del funcionamiento efectivo de la personalidad y de la salud mental.

Existen tres pautas de apego principales, según cómo hayan sido las circunstancias familiares en que el niño se desarrolló. La pauta de apego seguro, en la que el individuo confía en que sus padres (o figuras parentales) serán accesibles, sensibles y colaboradores si él se encuentra en una situación adversa o atemorizante. De este modo, se atreve a hacer exploraciones en el mundo. Esta pauta es favorecida por el progenitor cuando se encuentra fácilmente accesible y sensible a las señales de su hijo, y amorosamente sensible cuando éste busca protección y/o consuelo.

La segunda pauta es la del apego ansioso resistente en la cual el individuo está inseguro de si su progenitor será accesible o sensible o si lo ayudará cuando lo necesite. A causa de esta incertidumbre, tiene tendencia a la separación ansiosa, es propenso al aferramiento y se muestra ansioso ante la exploración del mundo. Esta pauta se ve favorecida por el progenitor que se muestra accesible y colaborador en algunas ocasiones pero no en otras, y por las separaciones y amenazas de abandono utilizadas como medio de control.

La tercer pauta es la del apego ansioso elusivo, en el que el individuo no confía en que cuando busque cuidados recibirá una respuesta servicial sino que, por el contrario, espera ser desairado. Cuando en un grado notorio ese individuo intenta vivir su vida sin el amor y el apoyo de otras personas, intenta volverse emocionalmente autosuficiente. Esta pauta es el resultado del constante rechazo de la madre cuando el individuo se acerca a ella en busca de consuelo y protección. Algunos ejemplos de estas pautas atípicas se observan en niños que han sido maltratados físicamente y/o totalmente descuidados por sus padres.

Las pautas de apego, una vez desarrolladas, tienden a persistir y perpetuarse en sí mismas. A medida que el niño crece, la pauta se convierte cada vez más en una

característica del niño mismo, lo que significa que tiende a imponerla en las nuevas relaciones: con un maestro, madre adoptiva, terapeuta, etc. (Bowlby, J. 1989)

Los niños con apegos seguros llegan a superar a sus iguales en casi todos los ámbitos en los que se ha estudiado incluyendo la perseverancia, la resolución de problemas, la independencia, la curiosidad y el entusiasmo. (Seligman, M. 2005)

Capítulo 2: Fortalezas Personales

En su libro “La auténtica felicidad”, Martin Seligman hizo un recorrido que es meritorio resaltar en algunos puntos. Existen emociones positivas y momentáneas como la alegría, fluidez, regocijo, placer, satisfacción, serenidad, esperanza y éxtasis. Seligman resalta una diferencia entre placer y gratificación. Por ejemplo “el ejercicio de la bondad es una gratificación, a diferencia de un placer. Como gratificación, apela a las fortalezas de cada uno y exige dar la talla para asumir un reto. La bondad no va acompañada de una corriente emoción positiva como el júbilo, sino que más bien consiste en el compromiso total y en la pérdida de conciencia de la propia identidad.” (Seligman, M.⁶ 2005)

Cuando el bienestar procede del empleo de nuestras fortalezas y virtudes, nuestras vidas quedan imbuidas de autenticidad. Los sentimientos son estados, acontecimientos momentáneos que no tienen por qué ser rasgos de personalidad recurrentes. Los *rasgos*, a diferencia de los estados, son características positivas o negativas que se repiten a lo largo del tiempo y en distintas situaciones, y las fortalezas y virtudes son las características positivas que aportan sensaciones positivas y gratificación.

Para poder seleccionar las fortalezas, Seligman tuvo en cuenta los siguientes criterios:

- que se valoren en prácticamente todas las culturas,
- que se valoren por derecho propio, no como medio para alcanzar otros fines,
- que sean maleables.

Y así pudo agruparlas en seis virtudes clave:

⁶ SELIGMAN, M. “La auténtica Felicidad”. Pág. 28.

1. Sabiduría y conocimiento.
2. Valor.
3. Amor y humanidad.
4. Justicia.
5. Templanza.
6. Espiritualidad y trascendencia.

Estas fortalezas y virtudes nos sirven tanto en los malos momentos como en los buenos. De hecho, las épocas difíciles son una ocasión única para mostrar fortalezas.

Algunas fortalezas son tónicas y otras fásicas. La amabilidad, la curiosidad, la lealtad y la espiritualidad por ejemplo, tienden a ser tónicas; pueden aparecer varias veces al día. La perseverancia, la objetividad, la justicia y el valor, tienden a ser fásicas. El éxito en la vida y la satisfacción emocional más profunda proceden del ejercicio de las fortalezas personales. El bienestar que genera el empleo de las fortalezas propias radica en la autenticidad. Pero al igual que el bienestar necesita arraigarse en las fortalezas y virtudes, éstas a su vez deben arraigarse en algo superior, a una vida significativa. “La vida significativa es emplear las fortalezas y virtudes características al servicio de algo que trascienda nuestra propia persona.” (Seligman, M. 2005). El sentido de la vida consiste en el apego a algo más elevado, y cuanto más elevada sea la entidad a la que uno se apega, más significado tendrá la propia existencia.

Capacidades y fortalezas. Ambas pertenecen al ámbito de la Psicología Positiva y si bien comparten muchas similitudes, una de las diferencias clave es que las fortalezas son rasgos morales, mientras que las capacidades no lo son. (Seligman, M. 2005)⁷. Las fortalezas, como la integridad, el valor, la originalidad y la amabilidad, no son lo mismo que la capacidad, como el buen oído, la belleza facial, correr a gran velocidad o multiplicar rápidamente.

Las virtudes dependen esencialmente de la voluntad y la capacidad de elección propia, mientras que la mayoría de los sucesos de la vida proceden de circunstancias externas. Ser una persona virtuosa es mostrar, mediante actos voluntarios, todas o al menos la mayoría de las seis virtudes ubicuas: sabiduría, valor, humanidad, justicia, templanza y trascendencia. Hay distintos caminos para llegar a cada una de ellas. Por

⁷ SELIGMAN, M. “La auténtica Felicidad”. Pág. 203

ejemplo, es posible poner de manifiesto la virtud de la justicia mediante actos de buena ciudadanía, imparcialidad, lealtad y trabajo en equipo, o liderazgo. Considero que estas vías son las *fortalezas*, y que, a diferencia de las virtudes abstractas, cada una de aquellas es mensurable y adquirible. (Seligman, M. 2005).

La *fortaleza* es valorada por derecho propio. Esto es, aunque a menudo sus consecuencias son positivas, debemos valorarlas por sí misma, incluso cuando no existen beneficios obvios. La demostración de una fortaleza por parte de alguien no menoscaba a las personas del entorno, al contrario, aquellos que presencian acciones virtuosas suelen sentirse “inspirados” a imitarlas. Poner en práctica una fortaleza provoca emociones positivas auténticas en quien realiza la acción: orgullo, satisfacción, júbilo, realización personal o armonía.

Los estudios realizados recientemente respecto a psicología y prevención de enfermedades mentales, demuestran que los progresos alcanzados se deben al hecho de reconocer y desarrollar una serie de fortalezas, capacidades y virtudes en la gente joven, tales como la visión de futuro, la esperanza, las habilidades interpersonales, el valor, la fluidez, la fe y la ética laboral. El ejercicio de tales fortalezas actúa como barrera contra las tribulaciones que hacen que las personas corran riesgos de sufrir enfermedades mentales. Por lo tanto, desarrollar tales fortalezas precozmente ayudaría a modelar una vida en torno a la inteligencia emocional, lo que actuaría como barrera contra las flaquezas y avatares de la vida que, sin lugar a dudas, todos debemos enfrentarnos, desde muy tempranas edades. Entonces, cuando hablamos de educar hijos o niños es mucho más que evitar que vayan por el camino equivocado, sino que consiste “en reconocer y desarrollar sus fortalezas y virtudes, y ayudarlos a encontrar el espacio en el que puedan expresar de forma plena tales rasgos positivos.” (Seligman, M. 2005).

Las emociones negativas son nuestra primera línea de defensa contra las amenazas externas. Por ejemplo, el temor es la señal de que nos acecha un peligro, la tristeza nos anuncia que la pérdida es inminente y la ira indica que alguien está abusando de nosotros. En la evolución, el peligro, la pérdida y la ofensa son amenazas a la supervivencia; por lo tanto las emociones negativas, generalmente tienen función de supervivencia.

Fredrickson (en **Seligman, M.** 2005) afirma que las emociones positivas tienen un objetivo fabuloso en la evolución. Amplían nuestros recursos intelectuales, físicos y sociales y los hacen más perdurables, acrecientan las reservas a las que podemos recurrir cuando se nos presenta una amenaza o una oportunidad.

De este modo arribamos a la pregunta de qué ocurre ante los eventos adversos según al bagaje de fortalezas y virtudes con que cuenta la persona. La ventaja más clara que poseen las personas *felices* para desarrollar recursos es su capacidad de enfrentarse a los acontecimientos adversos. Cuando se halla amenazada, la gente *feliz* no sólo soporta mejor el dolor y toma más precauciones relacionadas con la salud y la seguridad, sino que sus emociones positivas anulan las negativas.

Capítulo 3: Instituciones de Alojamiento. Niños y adolescentes en instituciones. Características del Medio Institucional.

Donald Winnicott fue uno de los gigantes de la psiquiatría en niños; algunos de sus escritos se consideran clásicos en el campo del desarrollo infantil. En su libro “Deprivación y Delincuencia” se reflejan sus ideas sobre la deprivación y el modo en que ésta favorece la tendencia antisocial. “La deprivación y la delincuencia en la sociedad son una amenaza tan grande como la de la bomba nuclear. De hecho, existe sin duda un vínculo entre las dos clases de amenaza, pues a medida que aumenta el elemento antisocial en la sociedad se eleva también a un nuevo nivel de peligrosidad el potencial destructivo” (**Winnicott, D.**⁸ 2003).

La experiencia de la evacuación durante la segunda guerra mundial, tuvo efectos profundos en Winnicott, ya que allí encontró concentrada toda la confusión producida por la quiebra total de la vida familiar, y tuvo que vivir los efectos de la separación y la pérdida, de la destrucción y la muerte. Debió manejar y contener, e ir comprendiendo poco a poco, las reacciones personales manifestadas en comportamientos extravagantes o delictivos. Los niños que atendió habían llegado al final del camino; para ellos no existía nada más allá, y la principal preocupación de todos los que procuraban ayudarlos fue cómo brindarles un sostén.

Para esta altura, el lector, quizás se esté preguntando cómo se relaciona la situación de aquellos niños, que transitaban un período bélico, con los niños que cita

⁸ WINNICOTT, D. “Deprivación y Delincuencia”. Pág. 11.

esta investigación. No sólo las bombas y las guerras destruyen hogares. Hay otros tipos de destrucción de hogares sin necesidad real de guerras.

“Cuando en una sociedad reina la violencia, los mayores damnificados son los niños y los adolescentes, ya sea por la vía del hambre (los niños pequeños son los que más sufren sus consecuencias), ya sea por la vía del clima afectivo donde viven. La tolerancia de los adultos hacia la habitual agresión infantil disminuye cuando están es estado de estrés o de desborde.

Cuando hablo de violencia me refiero a provocar en el otro sensaciones insoportables, en ir más allá del límite de lo tolerable, fundamentalmente en todo aquello que hace al desconocimiento del otro. Pienso que una de las consecuencias de la violencia social y de una historia de violencias no tramitadas es la violencia que se da, actualmente en los vínculos privados, como efecto de la ruptura de parámetros internos. Así, se ha incrementado la violencia familiar y la violencia de los niños y adolescentes entre sí. Es imposible pensar la situación sin contextualizarla. Y es que tanto en el ámbito individual como en el social hay golpes que dejan marcas y que horadan terrenos y que quiebran la trama que sostiene la vida. Así, hay violencia en la urgencia para que los niños crezcan, para que sean futuros productores, cuando se les coartan las posibilidades de juego.”(Janin, B. 2000)⁹

La violencia, entonces aparece como deshumanización, como descualificación, como no-reconocimiento. Violación, sometimiento, tortura, abandono, hambre, son formas de desconocimiento del otro.

A veces se supone que pertenecer a una misma familia confiere el derecho de tomar el cuerpo del otro como propio. El hijo, su cuerpo y a veces también su pensamiento son vividos como algo sobre lo que es posible obrar según su capricho. También es frecuente que, cuando se tiene un hijo, el deseo sea el de tener un muñeco, no un bebé que llora, usa pañales, se despierta de noche, quiere comer a cada rato. Es decir, un hijo implica una exigencia importante. Es alguien que requiere atención y cuidados, muy diferente a las muñecas de la infancia. (Janin, B. 2000)

A medida que los niños eran albergados, Winnicott fue reconociendo algunos comportamientos que se repetían. Los trastornos de conducta eran la manifestación clínica de la “tendencia antisocial”. Abarcaban desde la voracidad y el mojar la cama en un extremo de la escala, hasta las perversiones y todas las clases de psicopatía en el

⁹ JANIN, B. “*Infancias en Riesgo*”.Pág. 19.

otro. Rastrear los orígenes de la tendencia antisocial en una privación más o menos específica sufrida por el individuo en su infancia o niñez temprana confirió una dimensión totalmente nueva a la teoría del desarrollo emocional de Winnicott.

Entre otros estudiosos de la época, se encontraba John Bowlby y Emanuel Miller, quienes junto a Winnicott, escribieron una carta a la *Diario Médico Británico* durante la Guerra, comunicando las drásticas consecuencias que podía acarrear el separar a los niños de sus hogares. A continuación se presentan extractos de esa carta:

“La evacuación de niños pequeños crea grandes problemas psicológicos... Interferir la vida de un niño que da sus primeros pasos tiene peligros de los cuales existen pocos equivalentes en el caso de los niños de mayor edad. La evacuación de los niños mayores ha sido lo bastante exitosa como para mostrar que muchos niños de más de cinco años son capaces de soportar la separación de su hogar, y aun se benefician con ella.

Algunas investigaciones realizadas en Londres sobre el tema, reveló que uno de los importantes factores externos que causan la delincuencia persistente es la prolongada separación del niño y la madre cuando aquel es pequeño. Más de la mitad de los casos estudiados habían padecido la separación de su madre y medio familiar durante seis meses o más en los primeros años de vida.

Lo que aquí queremos señalar es que en el caso de un niño pequeño tal experiencia puede implicar mucho más que la tristeza manifiesta, puede equivaler a un *apagón* emocional y dar origen fácilmente a una grave alteración del desarrollo de la personalidad, capaz de perdurar toda la vida” (en **Winnicott, D.** 2003).

Bowlby hizo una clasificación de los niños que se encontraban albergados, conformando seis grupos bien definidos, de acuerdo con su grado de anormalidad:

A- Niños angustiados que pueden o no estar, además, deprimidos;

B- Niños *encerrados en sí mismos* que tienden a retraerse de las relaciones con otras personas;

C- Niños celosos y díscolos;

D- Niños hiperactivos y agresivos;

E- Niños que presentan alternativamente estados de ánimo exaltados y deprimidos y

F- Niños delincuentes.

Se los ordenó de acuerdo con la magnitud del trastorno en tres categorías:

Grado I: indica dificultad leve, en ciertos casos no mucho más que una mera tendencia, que con un tratamiento razonable y comprensión del curso normal de los acontecimientos, en el hogar y en la escuela, se corrige por sí sola.

Grado II: indica una inadaptación bastante seria, que exige tratamiento clínico, pero que es presumible que ceda con cuidado y atención especializados.

Grado III: indica un trastorno emocional profundo que probablemente origina más adelante un derrumbe serio, si no es tratado en su primera etapa.” (en **Winnicott, D.** 2003)

El niño evacuado/institucionalizado

Winnicott se preguntaba en este sentido: ¿qué decir del niño que se vio tan repentinamente desarraigado, aparentemente expulsado de su propio entorno – muchas veces la calle, muchas veces familias violentas- y alojado entre extraños?

Tarde o temprano todo niño tenía que aceptar los hechos, aceptar que estaba lejos del hogar y solo. Lo que ocurría en ese momento dependía de la edad del niño, así como la clase de criatura que era y de la clase de hogar de donde provenía, pero en esencia todos debían enfrentar el mismo problema: aceptaban el nuevo hogar, o bien se aferraban a la idea de su propio hogar y trataban a su nuevo domicilio como un lugar donde debían permanecer durante unas vacaciones bastante prolongadas.

Muchos niños aceptaron la situación y parecieron no presentar ningún problema, pero quizá sea posible aprender más de las dificultades que de los éxitos fáciles. La mayor parte de las veces, los niños necesitaban un largo tiempo, quizás muy largo, para adaptarse.

Un niño tiene sólo una capacidad limitada para mantener viva la idea de alguien amado cuando no tiene oportunidades de ver y hablar a esa persona, y en ello radica la verdadera dificultad.

La respuesta habitual de un niño ubicado en un buen albergue tiene tres fases. Durante la primera y breve fase, el niño se muestra notablemente “normal” (transcurrirá mucho tiempo antes de que vuelva a ser *tan normal*). Suele ocurrir que durante algunos días o semanas todo anda bien. El niño alienta nuevas esperanzas, rara vez ve a la gente tal como es, y el personal y los otros chicos todavía no le han dado motivos para sentirse decepcionado. Casi todos los niños pasan por un breve período de buena conducta al llegar al hogar. Es una etapa peligrosa, pues lo que el niño ve y a lo que responde es a su propio ideal de un padre y una madre buenos.

Tarde o temprano, el niño entra en la segunda fase, el derrumbe de su ideal. Luego comienzan a aparecer toda clase de sueños relativos a luchas terroríficas, que revelan los intensos conflictos de su mente. Comienza por poner a prueba en forma física al edificio y la gente. Quiere saber cuánto daño puede causar y hasta dónde puede llegar impunemente. Luego, si comprueba que él puede ser manejado en el aspecto físico, es decir, que el lugar y la gente que lo habita nada tienen que temer de él desde un punto de vista físico, comienza su verificación mediante sutilezas, creando discordias entre los miembros del personal, tratando de que la gente se pelee, de que se traicionen mutuamente, y haciendo todo lo posible para beneficiarse de todo ello. Cuando un albergue no se maneja de forma satisfactoria, la segunda fase se convierte en un rasgo casi constante.

Si el albergue soporta estas pruebas, el niño pasa a la tercera fase, se acomoda con un suspiro de alivio y se une al grupo como un miembro corriente. Debe tenerse en cuenta que sus primeros contactos reales con los otros niños asumirán probablemente la forma de una pelea o algún tipo de ataque y hemos observado que, con frecuencia, el primer niño atacado por el recién llegado se convierte más tarde en su primer amigo.

En síntesis, los albergues proporcionan cosas buenas y positivas, y oportunidades para que su valor y su realidad sean constantemente puestos a prueba por los niños.

La idea central del proyecto de alojamiento de Winnicott y su equipo consistía en proporcionar a los niños una estabilidad que ellos pudieran llegar a conocer, que pudieran poner a prueba, en la que gradualmente pudieran llegar a creer, y en torno de la cual pudieran jugar.

Cada albergue trataba de reproducir tan acabadamente como fuera posible, un ambiente hogareño para cada uno de sus niños. Ello significaba, en primer lugar, proveerlo de cosas positivas: una morada, comida, ropa, amor y comprensión humanos; un horario, instrucción escolar, materiales e ideas que contribuyesen a enriquecer el juego y a realizar un trabajo constructivo.

Principios Generales de la protección del Estado a los niños, niñas y jóvenes

En la Ley Provincial N° 12.967: “Promoción y Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes”, en el Título III: Sistema Provincial de Promoción y Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, en el Artículo 31 dice:

“Las delegaciones Regionales brindan asistencia técnico-jurídica a los Servicios Locales de Promoción y Protección de Derechos para la intervención concreta y para el diseño de programas.

Intervienen, mediante la adopción y aplicación de medidas de protección integral y medidas de protección excepcional.

Para garantizar los objetivos enunciados en esta ley¹⁰ en cada Delegación Regional la Subsecretaría debe garantizar programas e *Instituciones* con la modalidad de *puertas abiertas* como centros de día, centros de atención inmediata, paradores nocturnos, *albergues temporarios* u otros con especialidad *para el abordaje de situaciones de calle, abandono real o simbólico, consumo de sustancias, maltrato, violencia familiar, abuso sexual, crisis subjetivas graves y situaciones de riesgo penal, entre otras.*”

Es, en este marco legal donde se desarrolla esta investigación.

La Colonia Hogar es una institución de alojamiento para varones creada en el 1932 en la localidad de Alvear en cercanías a la ciudad de Rosario. Por entonces, una familia realiza una donación de un casco de estancia a la Sociedad de Beneficencia para que se cree un Hogar de Varones el cual sería una extensión del Hogar del Huérfano de la ciudad Rosario. Así se crea la Colonia Hogar con la impronta propia del momento que la vio emerger: la educación y el trabajo como promesas de “regeneración” de los niños y adolescentes que habitaban la institución. Primariamente se organizaba bajo el sistema de grandes pabellones a cargo de preceptores que se ocupaban de promover cotidianamente este sistema de producción de subjetividades minorizantes. (Garibay y Giani¹¹. 2009)

Pensar una propuesta de alojamiento institucional representa en sí un desafío, en tiempos sociales y jurídicos que pregona el “fin de las instituciones”. De modo que apostar, construir, armar, desarmar y volver a armar resulta para nosotras una puesta ética y colectiva que se renueva diariamente.

La institución es hoy un espacio para alojar hasta 15 niños varones en situación de vulnerabilidad cuyas edades oscilen entre los 6 y los 13 años de edad. El modo de alojamiento de la misma se enmarca en lo que denominamos “alojamiento permanente”

¹⁰ GOBIERNO DE SANTA FE. Ministerio de Desarrollo Social. Principal objetivo de la Ley N° 12.967: el pleno desarrollo de las niñas, niños y adolescentes en su medio, social y cultural.

¹¹ GARIBAY, L., GIANI, M. y IRAOLAGOITIA, M. “Instituciones Subjetivantes: Una reflexión desde las prácticas institucionales con niños.”

es decir que los niños viven en la Colonia en tiempo que dure el alojamiento. Por tanto, los niños que son alojados allí son quienes por diversas circunstancias no cuentan con un referente de cuidado afectivo y subjetivo.

Capítulo 4: Habilidades Sociales en Niños Institucionalizados.

Luego de una ardua búsqueda de investigaciones relacionadas con el tema de este estudio, se han encontrado algunos resultados interesantes y que aportan datos significativos a la presente investigación.

Tal es el caso de una investigación realizada en Chile, en el 2002 en Desarrollo de habilidades sociales en niños, niñas y jóvenes internos en hogares de menores. La misma, estudió las siguientes habilidades sociales: Liderazgo, empatía, comunicación, resolución de problemas y asertividad. Algunas de las conclusiones obtenidas fueron: “las Habilidades Sociales identificadas para este estudio tienen un mediano grado de desarrollo. La habilidad de la Asertividad es la única que presenta un desarrollo mediano con tendencia a bajo.”(Troncoso, G.¹²2002) Así mismo, observaron que algunos niños presentaban desarrollo adecuado en habilidades sociales, otros medianos y otros deficientes, por lo que infirieron que este desfasaje dentro de la institución precisa una intervención específica para una próspera nivelación y consecuente convivencia social. “La intervención en este ámbito evita que las características de uniformización-masificación e inhibición de la iniciativa personal y de la motivación de logro propendiendo a un principio de la protección del Estado a los niños/as y jóvenes, el cual es Participación.”(Troncoso, G. 2002)

También concluyeron en que en las instituciones el fomento de las Habilidades Sociales se realiza mayoritariamente de manera informal, es decir no hay una intervención metódica y deliberada que apunte al desarrollo de estas habilidades necesarias para la interacción social. En efecto, las Habilidades Sociales o, más concretamente, determinadas conductas de relación interpersonal han sido descuidadas y no se enseñan directamente en las Instituciones dejándolas al criterio de cada educador.

Procesos Del Aprendizaje Social según Bandura

¹² TRONCOSO, G. “Desarrollo de habilidades sociales en niños, niñas y jóvenes internos en hogares de menores en protección simple”.

Bandura distingue tres procesos para desarrollar nuevas conductas:

- a. **Procesos Vicarios:** Se refiere a la capacidad que tiene el individuo de aprender a partir de las experiencias de otras personas por la observación sin necesidad de efectuar esa conducta de forma directa.
- b. **Procesos autorreguladores:** Capacidad de autocontrol de la conducta, conforme a la significación que le otorgamos al estímulo y la previsión que hacemos de las probables consecuencias.
- c. **Procesos simbólicos:** Son los que permiten presentar en forma simbólica (imágenes vívidas, palabras etc.) el actuar, no solo en forma comprensiva, sino de forma previsor, lo que hace factible prever las consecuencias de las acciones.

Proceso de modelado

En esta teoría se afirma que "Algunas conductas complejas sólo pueden producirse con la ayuda de modelos. Si los niños no tuvieran la oportunidad de oír las emisiones de los modelos, sería imposible enseñarles las habilidades lingüísticas que implica cualquier lenguaje." (Bandura, 1982, Pág. 27). Sobre esta base, en aquellos casos en que las señales sociales son las únicas que pueden transmitir de forma eficiente las nuevas formas de conducta social, el proceso de Modelado, constituye un aspecto indispensable del aprendizaje, en esta perspectiva y aplicado al desarrollo de las Habilidades Sociales de los niños, niñas y jóvenes institucionalizados que profundizan fuertes vínculos con las personas que tienen un contacto regular, en este caso los Educadores (Tíos de trato directo y el grupo de pares de la institución) constituyen modelos muy potentes (ya que reemplazan a los padres y hermanos) y significativos para el niño ya son los "modelos de referencia para saber cómo comportarse en situaciones extrañas o nuevas" (Shavert y Klinnert, 1982) entonces si el modelador no tiene lo suficientemente desarrolladas sus competencias sociales, se tiende a generar personas poco habilidosas socialmente, lo que obviamente repercutirá en todo ámbito ampliándose la brecha de las desventajas sociales entre los diferentes grupos de la sociedad.

1.4. OBJETIVOS

Objetivo General: describir, analizar y relacionar las Habilidades de Comunicación e Interacción y Fortalezas Personales de niños y adolescentes albergados en un Hogar de Alojamiento.

Objetivos específicos:

- Describir e identificar los componentes de las Habilidades de Comunicación e Interacción de niños y adolescentes albergados en un Hogar de Alojamiento.

- Describir e identificar los componentes de las Fortalezas Personales de niños y adolescentes albergados en un Hogar de Alojamiento.

- Analizar las relaciones entre las Habilidades de Comunicación e Interacción y las Fortalezas Personales en la población citada.

2. MÉTODO

2.1. TIPO DE ESTUDIO

Se trata de un estudio descriptivo, correlacional y transversal, con diseño no experimental.

Las Variables observadas son:

- Habilidades de comunicación e interacción.

Definición conceptual: es el comportamiento comunicacional e interaccional que ocurre en un ambiente físico y social. Incluye los dominios físico, de intercambio de información y de relaciones.

Definición operacional: para medir el desempeño en tales habilidades se utilizará Evaluación de Habilidades de Comunicación e Interacción adaptada (ACIS).

- Fortalezas personales.

Definición conceptual: Una persona virtuosa es aquella que mediante actos voluntarios, muestra todas o la mayoría de las seis virtudes ubicuas: sabiduría, valor, humanidad, justicia, templanza y trascendencia. Las vías para alcanzar estas virtudes son las fortalezas que, a diferencia de aquellas abstractas, cada una de estas es mensurable y adquirible. Una fortaleza es valorada “por derecho propio”, es decir, aunque suele tener consecuencias positivas, es valorada por sí misma incluso cuando no existen beneficios obvios.

Definición operacional: para medir las fortalezas personales de los niños se utilizará la Encuesta sobre las Fortalezas de los niños, adaptada (VIA Strengths Survey For Children). Este instrumento de evaluación fue modificado para facilitar la comprensión por parte de los usuarios de esta población, intentando mantener el espíritu de sus afirmaciones pero llevado a un lenguaje de uso cotidiano de estos niños y adolescentes.

2.2. POBLACIÓN

La población corresponde a niños y adolescentes alojados en un Hogar, cuyas edades oscilan entre 6 y 14 años.

Los niños en cuestión permanecen en la institución durante el tiempo suficiente como para poder realizar las observaciones pertinentes y la aplicación de los instrumentos.

Está constituida por 13 niños/adolescentes, quienes están alojados en un Hogar, de la Comuna de Alvear, Prov. De Santa Fe. El tamaño total de sujetos es de 13 Masculinos.

2.3. AMBIENTE

La institución donde se realiza la investigación es una Colonia Hogar de niños y adolescentes, varones, ubicado en la comuna de Alvear, Provincia de Santa Fé.

La estructura edilicia comprende 2 pabellones y una torre ubicados en un campo de 5 hectáreas. En uno de los pabellones se encuentran las habitaciones (para 15 personas y preceptores de turno, divididos por edades), el comedor, la cocina, baño y biblioteca-salón de usos múltiples. En el otro pabellón, se encuentra la Dirección, Secretaría, consultorios de Psicología, Fonoaudiología y Terapia Ocupacional, salón de estar, otras aulas, baño, economato, cocina externa, ropería y lavadero.

Se realizó la investigación en diferentes espacios de la institución arriba citada, como ser: consultorio, comedor, parque, biblioteca, etc.

2.4. TÉCNICA DE RECOLECCIÓN-PRODUCCIÓN DE DATOS

Instrumentos (ver ANEXOS)

- a) Evaluación de Habilidades de Comunicación e Interacción adaptada ACIS: Assessment of Communication and Interaction Skills (**Forsyth, K.** y col. 1998).

Es una herramienta observacional formal diseñada para medir el desempeño de un individuo en una forma ocupacional dentro de un grupo social. Esta escala ordinal (de mayor – 4 puntos- a menor – 1 punto), consta de 20 ítems de habilidades divididos en tres dominios de comunicación e interacción: dominio físico, intercambio de información y relaciones. Además cada ítem será

observado en diferentes situaciones o espacios: a- abierto; b- tarea paralela; c- grupo de cooperación y d- uno a uno (con un adulto). La puntuación es la siguiente:

- 4: Competente: desempeño competente que apoya el rendimiento y la comunicación – interacción y conlleva a resultados de interacción personal – grupal. El examinador no observa evidencia de déficit.
- 3: Cuestionable: desempeño cuestionable que interfiere el rendimiento y la comunicación – interacción y conlleva a un resultado incierto interpersonal – grupal. El examinador cuestiona la presencia de déficit.
- 2: Inefectivo: desempeño inefectivo que interfiere en rendimiento y comunicación – interacción y conlleva a resultados indeseables interpersonal – grupal. El examinador observa déficit leve a moderado.
- 1: Déficit: déficit en el desempeño que impide el rendimiento y comunicación – interacción y conlleva a resultados grupales inaceptables. El examinador observa un déficit severo.

b) Encuesta sobre las Fortalezas de los niños. VIA Strengths Survey For Children. (**Dahlsgaard, K.** 2002)

Es una encuesta autoadministrada con guía, diseñada para medir las fortalezas personales de niños. La misma fue adaptada para la población en cuestión. En algunos casos tuvo que ser administrada bajo la forma de interrogación para facilitar su comprensión. Es una escala ordinal (de mayor-3 puntos- a menor – 1 punto) que consta de 24 ítems, repartidos en seis categorías de fortalezas:

- a) Sabiduría y Conocimiento:
 1. Curiosidad.
 2. Amor por el conocimiento.
 3. Juicio.
 4. Ingenio.
 5. Inteligencia social.
 6. Perspectiva.
- b) Valentía:
 7. Valor.
 8. Perseverancia.

- 9. Integridad.
- c) Humanidad:
 - 10. Amabilidad.
 - 11. Amor.
- d) Justicia:
 - 12. Civismo.
 - 13. Imparcialidad.
 - 14. Liderazgo.
- e) Templanza:
 - 15. Autocontrol.
 - 16. Prudencia.
 - 17. Humildad.
- f) Trascendencia:
 - 18. Disfrute de la belleza.
 - 19. Gratitud.
 - 20. Esperanza.
 - 21. Espiritualidad.
 - 22. Perdón.
 - 23. Sentido del humor.
 - 24. Entusiasmo.

Los 24 ítems se puntúan de la siguiente manera:

3- Siempre/Mucho

2- A veces/Poco

1- Nunca/Nada

Procedimiento

Aplicación de Instrumentos.

Previa a la aplicación de los instrumentos, se realizaron observaciones durante las sesiones individuales y grupales de Terapia Ocupacional, las cuales tuvieron una duración aproximada de 40 minutos donde se utilizaron juegos estructurados y semiestructurados; así como durante tiempo libre de los niños, almuerzo u otras actividades especiales (paseos, encuentros, talleres, etc.). También se mantuvieron conversaciones con preceptores y directivos de estos niños. Esto se realizó para

organizar posteriormente el modo adecuado para la aplicación de los instrumentos.

De este modo, se dispuso de tiempo con cada niño, en forma individual y grupal para la aplicación específica de los instrumentos.

Para la aplicación del ACIS se dispuso aproximadamente 30 minutos de observación e instrumentación por niño de forma grupal e individual, durante las actividades seleccionadas.

Para la toma de la encuesta de Fortalezas Personales se dispuso del tiempo necesario por cada niño de manera individual, estipulándose 20 minutos promedio, aunque en algunos casos hubo que tomarla en dos etapas para evitar la fatiga del niño.

Una vez recolectados todos los datos, se analizaron para llegar a resultados y obtener conclusiones.

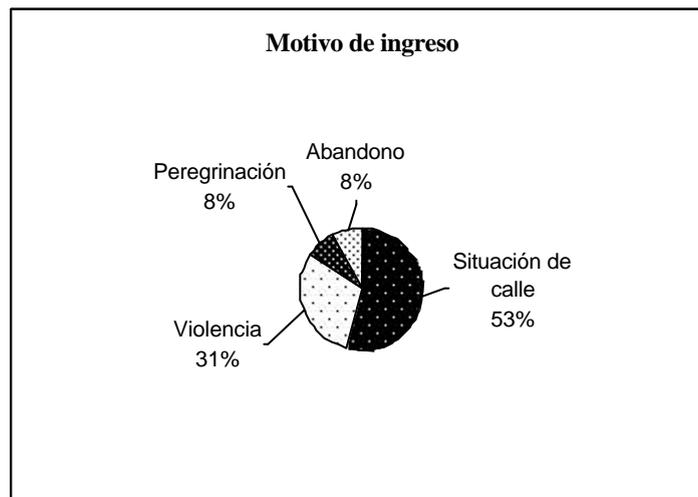
3. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

El análisis que se utilizó fue Estadística Descriptiva a través del cual se obtuvieron los siguientes datos.

La población contó con 13 niños/adolescentes, varones, cuyas edades oscilaban entre 6 años, el menor y 14 años, el mayor, con un promedio de 11 años (media aritmética), la mayoría de los sujetos (moda) tenía 12 años.

Los motivos de ingreso de los mismos variaron entre: situación de calle (53%), violencia intrafamiliar (31%), abandono (8%) y peregrinaje en hogares (8%), como se observa en el **Gráfico N° 1**.

Gráfico N° 1



El tiempo de permanencia en el Hogar promedia en 1 año y 7 meses, siendo el mínimo de 5 meses y el máximo de 3 años y 1 mes.

a) Habilidades de Comunicación e Interacción

Datos obtenidos en la aplicación del primer Instrumento de Evaluación: ACIS.

Tabla N° 1

Nivel de desempeño en Habilidades de Comunicación e Interacción	
Cantidad de niños/adolescentes	Nivel de Desempeño
2	Competente
8	Cuestionable
2	Inefectivo
1	Déficit

Respecto a las Habilidades de Comunicación e Interacción a rasgos generales, se observa que, como muestra la **Tabla N°1: Nivel de desempeño en Habilidades de Comunicación e Interacción**, la mayoría de la población presentó desempeño *Cuestionable* es decir, que interfiere el rendimiento y la comunicación/interacción y conlleva a un resultado incierto interpersonal/grupal. Por lo que se supone cierto déficit funcional.

Otras dos partes de menor proporción mostraron desempeños *Inefectivo* y *Competente*. El desempeño inefectivo es el que interfiere en el rendimiento y comunicación/interacción y conlleva a resultados indeseables interpersonal/grupal. Hay déficit de leve a moderado. A diferencia del desempeño competente que apoya el rendimiento y la comunicación/interacción y conlleva a resultados satisfactorios de interacción personal/grupal.

Una minoría presentó *Déficit* en el desempeño que impide el rendimiento y comunicación/interacción y conlleva a resultados grupales inaceptables. Se observa déficit severo.

En relación a lo observado en los tres dominios: Dominio Físico, de Intercambio de Información y de Relaciones se obtuvo lo siguiente.

El valor que más se repitió durante totalidad de los tres dominios que evaluó el instrumento fue habilidad *cuestionable*. Esto quiere decir que todos los niños/adolescentes evaluados, en algunos casos más y en otros menos, no alcanzaron el nivel de competencia esperable.

Tabla N° 2

Nivel de Desempeño por Dominios	
Dominio	Nivel de desempeño
Físico	De <i>Cuestionable</i> a <i>Competente</i>
Intercambio de Información	Mayoría <i>Cuestionable</i>

Relaciones	Mayoría <i>Inefectiva</i>
------------	---------------------------

Al dividirlos por dominios, como se advierte en la **Tabla N°2: Nivel de Desempeño por Dominios** se encontró mayor destreza en el *dominio físico*, oscilando sus valores promedios entre *questionable* y *competente*, respectivamente de mayor a menor frecuencia. Lo que representa que este dominio sería el menos afectado en la población. En comparación con el dominio de *intercambio de información* se observó rasgos generales, que la mayoría presentó habilidad *questionable* (el 67% de los puntajes de los niños) y habilidad *inefectiva* (el 33%). Y en el dominio de *relaciones* se visualizó una mayoría de desempeño *inefectivo* (60% de los puntajes obtenidos) y otra minoría presentó habilidad *questionable* (40%).

De todo lo antedicho, podría resaltarse que el dominio *más deficitario* es en las *habilidades para relacionarse*.

A su vez, las *habilidades* que aparecieron con *mayor competencia* fueron *contempla y se orienta* (de dominio físico) durante tareas paralelas (ejemplo: durante el almuerzo) y *habla* (de intercambio de información) en espacio uno a uno (sesión individual).

La *habilidad* que apareció con *mayor déficit* fue *es asertivo* (de intercambio de información) durante el tiempo libre en grupo y a continuación *comparte y sostiene* del mismo dominio. *Colabora, se relaciona y respeta* (dominio de relaciones), se presentaron entre *inefectivas* y *questionables*.

Tabla N° 3

Nivel de Desempeño por Momentos de Observación		
Momento	Desempeño promedio (Media aritmética)	Moda/s
Espacio abierto (Juego Libre)	<i>Questionable</i>	3: <i>Questionable</i>
Tareas paralelas	<i>Questionable</i>	3: <i>Questionable</i>
Grupos de cooperación	<i>Questionable</i>	2: <i>Inefectivo</i>
Uno a uno, con el terapeuta	<i>Questionable</i>	3: <i>Questionable</i> 4: <i>Competente</i>

Respecto a las habilidades en sus diferentes momentos de observación, se apreció como muestra la **Tabla N° 3: Nivel de Desempeño por Momentos de Observación**, que el promedio para el desempeño durante el *espacio abierto* es

cuestionable. Durante las observaciones en *tareas paralelas*, coinciden la media aritmética con la moda en desempeño *cuestionable*.

En los *grupos de cooperación* se estimó un promedio de valores de desempeño *cuestionable*, aunque hubo mayor frecuencia del valor inefectivo.

Por último la situación de *uno a uno, con un adulto* representó un promedio de *cuestionable*, con modas de *cuestionable* y *competente*. Aunque fue en la única situación que apareció un valor deficitario (valor 1: habilidad “es asertivo”).

Estos datos estarían demostrando que *en todas las situaciones el desempeño es cuestionable*, es decir, no alcanzaría lo esperado para la población. Aunque en algunas situaciones mejoraría, como ser en el espacio *uno a uno* y se vería más obstaculizado en los *grupos de cooperación*.

b) Fortalezas Personales

Datos obtenidos con el segundo instrumento de Evaluación: VIA Fortalezas personales.

La *debilidad* más sobresaliente en la población fue *Inteligencia Social*, lo que implica que gran parte de la población tiene importantes dificultades acerca del conocimiento de sí mismo y de los demás, respecto a apreciar diferencias sobre estado de ánimo, temperamento, motivaciones e intenciones y actuar en consecuencia. La inteligencia social permite acceder a los propios sentimientos y utilizar dicho conocimiento para comprender y orientar el comportamiento.

Tabla N°4

Fortalezas Personales de la Población	
Fortalezas Personales	Frecuencia
Entusiasmo	En 7 niños/adolescentes
Amor	En 6 niños/adolescentes
Cívismo	En 6 niños/adolescentes
Disfrute de la Belleza	En 6 niños/adolescentes
Ingenio	En 5 niños/adolescentes
Perseverancia	En 5 niños/adolescentes
Sentido del Humor	En 5 niños/adolescentes

Como se percibe en la **Tabla N° 4: Fortalezas Personales de la Población**, la *fortaleza* más sobresaliente en la población fue *Entusiasmo*, la cual se repitió en más de

la mitad de la población. Esta fortaleza implica que la persona participa con total plenitud de lo que hace, con brío y pasión.

Las fortalezas que aparecieron a continuación, en frecuencia son *Amor* (implica amar y dejarse amar; es sentir emociones intensas y continuas y percibir que alguien experimenta lo mismo hacia uno), *Civismo* (quien presenta esta fortaleza destaca como miembro de un grupo; siempre cumple con su parte y trabaja duro por el éxito del conjunto; respeta a quienes ocupan funciones diferentes de forma legítima) y *Disfrute de la Belleza* (es quien aprecia la belleza, excelencia y la habilidad en todos los ámbitos: en la naturaleza, arte, deportes, ciencias y cosas cotidianas).

Otras fortalezas que aparecieron con menor frecuencia aún, son *Ingenio* (cuando se le presenta algo, logra con facilidad encontrar el comportamiento nuevo, pero adecuado, para alcanzar su objetivo. No le satisface hacer tareas de modo convencional. Implica creatividad, originalidad, perspicacia), *Perseverancia* (es una persona laboriosa, termina lo que empieza, es flexible, realista y no perfeccionista) y *Sentido del Humor* (le gusta reír y hacer reír a otras personas; ve el lado cómico de la vida fácilmente; le gusta hacer bromas y divertirse).

Hubo tres *categorías* que podría decirse que fueron *neutras*, ya que no resultaron fortaleza o debilidad en ninguno de los niños; estas son *Autocontrol*, *Humildad* y *Gratitud*.

El niño que resultó con mayor cantidad de fortalezas, poseyó 11 fortalezas. Al momento de la toma de instrumentos tenía 11 años, el motivo de ingreso fue Violencia Familiar, 2 años y 5 meses de permanencia en el hogar y 6 meses de tratamiento en Habilidades Sociales.

El niño que obtuvo menor cantidad de fortalezas (1) y mayor cantidad de debilidades (3), ingresó al hogar con motivo de Situación de Calle, hacía 1 año y medio y tenía al momento de la toma de instrumentos 14 años.

c) Correlaciones

Para la obtención de estos datos se utilizó el programa SPSS, el cual estableció los siguientes resultados.

Tabla N° 5

Variables de Habilidades de Comunicación e Interacción													
		Juego Libre			Tarea Paralela			Grupo de Cooperac.			Uno a uno con TO		
		Dominio Físico	Intercam. de Info.	Relacion.	Dominio Físico	Intercam. de Info.	Relacion.	Dominio Físico	Intercam. de Info.	Relacion.	Dominio Físico	Intercam. de Info.	Relacion.
Juego Libre	Dominio Físico	-	,627*	n/s	,837**	n/s	n/s	,875**	,729**	n/s	,858**	,758**	n/s
	Intercam. de Info.	-	-	,805**	,750**	,952**	,685**	,840**	,968**	,768**	,778**	,850**	,774**
	Relacion.	-	-	-	n/s	,783**	,919**	n/s	,751**	,882**	n/s	n/s	,697**
Tarea Paralela	Dominio Físico	-	-	-	-	,704**	n/s	,834**	,776**	n/s	,903**	,809**	n/s
	Intercam. de Info.	-	-	-	-	-	,777**	,804**	,887**	,748**	,760**	,831**	,854**
	Relacion.	-	-	-	-	-	-	n/s	,591*	,816**	n/s	n/s	,757**
Grupo de Cooperac.	Dominio Físico	-	-	-	-	-	-	-	,850**	,580*	,925**	,861**	,713**
	Intercam. de Info.	-	-	-	-	-	-	-	-	,766**	,797**	,889**	,773**
	Relacion.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	n/s	n/s	,797**
Uno a uno con TO	Dominio Físico	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	,918**	,632*
	Intercam. de Info.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	,757**
	Relacion.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

* p > 0.05; ** p > 0.01

Respecto a las Habilidades de Comunicación e Interacción se obtuvieron correlaciones positivas en todos los Dominios durante las diferentes situaciones. Las más significativas fueron: *Intercambio de información* (conlleva las habilidades de *articula, es asertivo, pregunta, se involucra, expresa, modula, comparte, habla y sostiene*) se asocia positivamente en todas las situaciones, con las otras Variables de esta Evaluación; lo cual representaría que cuanto más desempeño en intercambio de información se observa, debería haber más desempeño en *dominio físico* (compuesto por *se contacta, contempla, gesticula, maniobra, se orienta y se posiciona*), intercambio de información y *relaciones* (constituido por *colabora, cumple, se centra, se relaciona y respeta*) durante el *juego libre, tareas paralelas, grupos de cooperación* y en la *actividad individual con el Terapeuta*.

Es importante destacar que entre las variables de este instrumento no se observaron correlaciones negativas.

Tabla N° 6

Variables de Fortalezas Personales															
	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
1	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns
2	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	,59*	ns
3	,63*	ns	,65*	ns	ns	,59*	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	,59*
4	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns
5	ns	ns	ns	ns	,62*	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns
6	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns
7	,65*	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	,59*	ns
8	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns
9	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	,64*	ns	ns	ns	ns	ns
10	-	,66*	,61*	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns
11	-	-	ns	ns	ns	ns	ns	ns	,79**	ns	ns	ns	,66*	ns	ns
12	-	-	-	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns
13	-	-	-	-	ns	ns	ns	,77**	ns	,73**	ns	ns	ns	ns	ns
14	-	-	-	-	-	ns	ns	ns	,72**	ns	ns	ns	ns	ns	ns
15	-	-	-	-	-	-	ns	ns	ns	ns	,63*	,58*	,65*	ns	ns
16	-	-	-	-	-	-	-	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns	ns
17	-	-	-	-	-	-	-	-	,63*	ns	ns	ns	ns	ns	ns
18	-	-	-	-	-	-	-	-	-	ns	ns	ns	ns	ns	ns
19	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	ns	ns	ns	ns	ns
20	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	,61*	ns	ns	,58*
21	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	ns	ns	,62*
22	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	ns	,60*
23	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	ns
24	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

* p > 0.05; ** p > 0.01

Referencias:

1- Curiosidad	2- Amor por el conocimiento	3- Juicio
4- Ingenio	5- Inteligencia social	6- Perspectiva
7- Valor	8- Perseverancia	9- Integridad
10- Amabilidad	11- Amor	12- Civismo
13- Imparcialidad	14- Liderazgo	15- Autocontrol
16- Prudencia	17- Humildad	18- Disfrute de la belleza
19- Gratitud	20- Esperanza	21- Espiritualidad
22- Perdón	23- Sentido del humor	24- Entusiasmo

Respecto a las Fortalezas Personales se obtuvieron algunas correlaciones positivas, como ser en *Amor por el conocimiento* con *Sentido del humor* ($r=,59^*$, $p>.05$); *Juicio* con *Amabilidad* ($r=,63^*$, $p>.05$), *Civismo* ($r=,65^*$, $p>.05$), *Autocontrol* ($r=,59^*$, $p>.05$) y *Entusiasmo* ($r=,59^*$, $p>.05$); *Inteligencia Social* con *Liderazgo* ($r=,62^*$, $p>.05$); *Valor* con *Amabilidad* ($r=,65^*$, $p>.05$) y *Sentido del Humor* ($r=,59^*$, $p>.05$); *Integridad* con *Gratitud* ($r=,64^*$, $p>.05$); *Amabilidad* con *Amor* ($r=,66^*$, $p>.05$), *Civismo* ($r=,61^*$, $p>.05$) y *Perdón* ($r=,66^*$, $p>.05$); *Autocontrol* con *Esperanza* ($r=,63^*$, $p>.05$), *Espiritualidad* ($r=,58^*$, $p>.05$) y *Perdón* ($r=,65^*$, $p>.05$); *Humildad* con *Disfrute de la belleza* ($r=,63^*$, $p>.05$); *Esperanza* con *Espiritualidad* ($r=,61^*$, $p>.05$) y *Entusiasmo* ($r=,58^*$, $p>.05$); y *Espiritualidad* y *Perdón* con *Entusiasmo* ($r=,62^*$ y 60^* , $p>.05$). Estas correlaciones implicarían que cuanto más fortalezas en las primeras habría mayor fortalezas en sus correlativas.

Se observó correlación positiva más significativa, implicando asociaciones de manera reforzadas, en las siguientes variables:

- cuanto más *Amor*, habría mayor *Disfrute de la belleza* ($r= 79^{**}$, $p>.01$);
- cuanto más *Imparcialidad*, habría mayor *Humildad* ($r= 77^{**}$, $p>.01$) y *Gratitud* ($r= 73^{**}$, $p>.01$);
- y cuanto más *Liderazgo*, habría mayor *Disfrute de la belleza* ($r= 72^{**}$, $p>.01$).

No se observaron correlaciones negativa, lo cual parece significar que el desarrollo de las fortalezas no reduciría ninguna otra fortaleza.

Respecto a las variables de ambos instrumentos de evaluación, no se observaron correlaciones positivas significativas. Sin embargo se reflejaron algunas negativas, por ejemplo: se advirtieron asociaciones negativas respecto:

- a mayor *Dominio Físico*, habría menor *Liderazgo*; y menos *Inteligencia Social*, *Imparcialidad* y *Humildad*, específicamente durante el *Grupo de Cooperación*.

- a mayor *Intercambio de Información* durante el *Juego Libre*, habría menor *Entusiasmo*;
- a mayor desempeño en *Relaciones*, habría menor *Ingenio*, *Imparcialidad* y *Humildad* específicamente en el *Grupo de Cooperación*.

Es llamativo cómo durante las actividades en Grupo de Cooperación aparecen correlaciones negativas.

4. CONCLUSIONES

Las habilidades de comunicación e interacción son un conjunto de comportamientos del desempeño ocupacional, específicamente del orden de lo comunicacional e interaccional, que ocurre en un ambiente físico y social. El mismo incluye los dominios físico, de intercambio de información y de relaciones.

Las fortalezas personales son rasgos permanentes de la personalidad, son valoradas “por derecho propio”, es decir, aunque suelen tener consecuencias positivas, son valoradas por sí mismas incluso cuando no existen beneficios obvios. Las fortalezas son la vía para alcanzar las virtudes, que hacen a una persona, valga la redundancia, virtuosa.

Para el presente trabajo se han estudiado teorías e investigaciones científicas que resultan en que las personas hábiles socialmente presentan mejor rendimiento en otros aspectos de sus vidas, como ser académico, de relaciones, presentes y futuras, etc. Así como también existen teorías comprobadas científicamente que avalan que el desarrollo de fortalezas personales como valor, humanidad, justicia, sabiduría entre otras, son de fundamental importancia para alcanzar una auténtica felicidad.

En Argentina viven alrededor de 20.000 niños (entre 5 y 13 años) institucionalizados, bajo tutela estatal en institutos de menores, hogares o establecimientos ONG. El 87% de los casos es por razones asistenciales y de protección y el resto es por cuestiones penales.

Rosario y sus alrededores, cuenta con 6 Instituciones de Alojamiento para albergar a tal población. Cotidianamente surgen situaciones conflictivas y problemas de convivencia, asociadas directamente a las dificultades que presentan los niños y adolescentes en sus habilidades de comunicación e interacción, no sólo entre pares sino también con los adultos. Muchas veces los trabajadores de tales instituciones, elaboran y tratan de crear estrategias para favorecer el desarrollo de los niños y viabilizar su máximo potencial.

A raíz de lo antedicho es que se plantearon los siguientes objetivos:

Describir y analizar las Habilidades de Comunicación e Interacción y Fortalezas Personales y buscar posibles interrelaciones entre ambos, de los niños y adolescentes

albergados en un Hogar de Alojamiento. El cual implicaba específicamente identificar los componentes de las Habilidades de Comunicación e Interacción y Fortalezas Personales de niños y adolescentes albergados en un Hogar de Alojamiento; describir y valorar los componentes.

De acuerdo a los datos obtenidos, en estos sujetos pareciera que respecto a las Habilidades de Comunicación e Interacción, la mayoría de los niños no alcanza un nivel competente, es decir presenta un nivel de desempeño *cuestionable*, el cual interfiere el rendimiento y la comunicación/interacción y conlleva a un resultado incierto interpersonal/grupal. Por lo que se supone cierto déficit funcional.

Otros dos grupos de menor proporción mostraron desempeños *Inefectivo* y *Competente*. Una minoría presentó *Déficit* en el desempeño que impide el rendimiento y la comunicación/interacción y conlleva a resultados grupales inaceptables. Se observa déficit severo. Esto se asemeja con lo que plantea Bowlby respecto a los diferentes niveles de dificultades presentes en los niños institucionalizados, por ejemplo: niños angustiados que pueden o no estar, además, deprimidos; niños *encerrados en sí mismos* que tienden a retraerse de las relaciones con otras personas; niños celosos y díscolos; niños hiperactivos y agresivos; niños que presentan alternativamente estados de ánimo exaltados y deprimidos y niños delincuentes.

También lo refleja Winnicott cuando expresa en su libro “Deprivación y Delincuencia” sus ideas sobre la deprivación y el modo en que ésta favorece la tendencia antisocial.

Continuando con los resultados de esta evaluación, el valor que más se repitió fue *habilidad cuestionable* en la destreza, lo cual representaría que la mayoría presenta un desempeño que interfiere el rendimiento y la comunicación – interacción y conlleva a un resultado incierto interpersonal – grupal. Por lo que se supone cierto déficit funcional.

Al dividirlos por dominios, se encontró mayor destreza en el *dominio físico*, oscilando sus valores promedios entre *cuestionable* y *competente*. El desempeño competente es el que apoya el rendimiento y la comunicación – interacción y conlleva a resultados satisfactorios de interacción personal – grupal. Por lo que no se observa evidencia de déficit. Este tipo de desempeño es el que apareció en menor medida en toda la población.

En comparación con el dominio de *intercambio de información* se observó rasgos generales, mayor frecuencia en habilidad *cuestionable* y habilidad *inefectiva*. El desempeño inefectivo es el que interfiere en el rendimiento y comunicación – interacción y conlleva a resultados indeseables interpersonal – grupal. Es notable la presencia de déficit leve a moderado. Y en el dominio de *relaciones* se visualizó que el 40% presentó habilidad *cuestionable* y el 60% *inefectiva*. De todo lo antedicho, podría resaltarse que el dominio *más deficitario* es en las *habilidades para relacionarse*.

La habilidad que apareció con *mayor déficit* fue *es asertivo*, lo cual no es un dato menor, ya que la asertividad es una habilidad compleja, que pertenece al conjunto de habilidades de comunicación e interacción y también a la fortaleza de inteligencia social, a través de la cual las personas podemos expresar nuestros sentimientos, deseos, opiniones y pensamientos, en el momento oportuno, de forma adecuada y sin negar ni desconsiderar los derechos propios y de los demás.

Los resultados obtenidos parecieran coincidir con lo que plantea Troncoso, en su investigación sobre “Desarrollo de habilidades sociales en niños, niñas y jóvenes internos en hogares de menores en protección simple.”, cuando sugiere que “las Habilidades Sociales identificadas para este estudio tienen un mediano grado de desarrollo. La habilidad de la Asertividad es la única que presenta un desarrollo mediano con tendencia a bajo.”

Respecto a las Fortalezas personales, se encontró que las fortalezas que aparecieron con mayor frecuencia son Amor, Civismo y Disfrute de la Belleza y a continuación Ingenio, Perseverancia y Sentido del Humor.

La debilidad más sobresaliente en la población fue Inteligencia Social. Lo cual nuevamente, nos remite a lo planteado por los autores recientemente citados: Bowlby, Troncoso y Winnicott.

Acerca del objetivo que planteaba analizar posibles interrelaciones entre las variables de ambos instrumentos, no se observaron correlaciones positivas significativas. Sin embargo se reflejaron algunas negativas, por ejemplo: a mayor *Dominio Físico*, habría menor *Liderazgo*; a mayor *Intercambio de Información* durante el *Juego Libre*, habría menor *Entusiasmo*; entre otras.

Debilidades y Fortalezas

Respecto a las debilidades del presente trabajo se puede citar especialmente, el tamaño reducido de la población, lo cual puede no ser equivalente en otras poblaciones de niños y adolescentes institucionalizados. Además al referirse únicamente a varones, deja una gran incógnita, respecto a las niñas y adolescentes institucionalizadas.

Como fortalezas puede citarse que al tratarse de una problemática de total vigencia, brinda datos actualizados y describe la población, aportando antecedentes para la disciplina en su abordaje, así como para aquellos terapeutas ocupacionales que deseen ampliar el campo de estudio respecto a esta problemática.

Sugerencias Finales

Tanto las Habilidades de Comunicación e Interacción como las Fortalezas Personales pueden desarrollarse desde las más tempranas edades y favorecen el desempeño ocupacional así como la sensación de bienestar.

Para el desarrollo de las mismas se propone la siguiente metodología: se puede utilizar varios tipos de abordaje, grupal e individual, según se considere oportuno. Trabajo directamente con los niños, así como con sus cuidadores diarios: los preceptores (a quienes ellos llaman *Tíos*). Los niños institucionalizados, profundizan fuertes vínculos con las personas que tienen un contacto regular (*Tíos* de trato directo y el grupo de pares de la institución) y constituyen modelos muy potentes (ya que reemplazan a los padres y hermanos) y significativos para el niño ya que son los "modelos de referencia para saber cómo comportarse en situaciones extrañas o nuevas". Por lo tanto es sumamente importante el co-trabajo con los preceptores-tíos.

Durante todas las intervenciones, ya sea individual o grupal, el denominador común será facilitar el despliegue de habilidades de comunicación e interacción y fortalezas personales, mientras se aborden los demás aspectos, como ser Actividades de la Vida Diaria, actividades recreativas, escolares, talleres, etc. Toda situación de la vida cotidiana es óptima para reforzar comportamientos y destrezas.

Durante las Sesiones de Terapia Ocupacional: El **Juego** como actividad terapéutica por excelencia.

El juego es una conducta innata, con funciones evolutivas, de supervivencia y propiedades terapéuticas. (Bunge, Gomar y otros.¹³ 2008) Se plantean dos tipos de juego de manera terapéutica:

¹³ BUNGE, E., GOMAR, M. y otros. "Terapia Cognitiva con niños y adolescentes" pág. 15

- El juego estructurado: se caracteriza por sus reglas, normas, instrucciones y excepciones preestablecidas con claridad. Incluye juegos de mesa (adaptados hacia los objetivos planteados), orientados al desarrollo de habilidades sociales, autorregulación, control de la ira, del impulso, capacidad de espera, tolerancia a la frustración, etc.
- El juego no estructurado y directivo o no: requiere de un ambiente con muchos juguetes, de manera que el niño pueda elegir tanto el tipo de juguete como el juego que desea realizar. Proporciona las condiciones para que se presenten los comportamientos de mayor probabilidad en el repertorio del niño, así como sus fortalezas y debilidades personales. Una vez que el niño manifiesta aspectos o áreas de conflicto, el terapeuta orienta el juego en una dirección terapéutica.

5. BIBLIOGRAFÍA

- BANDURA, Albert. “Teoría del aprendizaje social.” Madrid. Ediciones. Espasa - Calpe; 1982.
- BUNGE, Eduardo; GOMAR, Martín y MADIL, Javier. “Terapia Cognitiva con niños y adolescentes.” 1ª edición. Buenos Aires. Ed.: Akadia; 2008.
- CABALLO, Vicente E. “Teoría, Evaluación y Tratamiento de las Habilidades Sociales” Primera Edición. Valencia. Ed. Siglo XXI, 1988.
- FORSYTH, Kirsty. “Guía para el usuario de: Evaluación para las Habilidades de Comunicación e Interacción (ACIS)”
- GOBIERNO DE SANTA FE. Ministerio de Desarrollo Social. “Ley Provincial N° 12.967: Promoción y Protección de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes”. 2010.
- GOLEMAN, Daniel. “La Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual.” 25ª Edición. Buenos Aires. Ed.: Vergara; 2006.
- INCARBONE, Oscar. “Juego y Movimiento. De 6 a 14 años.” Buenos Aires. Ed. Novelibro S.A.; 1997.
- KIELHOFNER, Gary. “Modelo de Ocupación Humana. Teoría y Aplicación.” Tercera Edición. Buenos Aires: Ed. Médica Panamericana; 2004.
- MIHALIC', Alejandra., Terapeuta Ocupacional. “Modificación de Habilidades Sociales de Jóvenes y Adultos con Discapacidad Intelectual en situaciones sociolaborales.” Rosario: Universidad Abierta Interamericana; 2001.
- PIAGET, Jean. “Seis estudios de Psicología.” Novena Edición. Barcelona. Seix-Barral Ediciones S.A.; 1967.

- SELIGMAN, Martin. “La auténtica felicidad.” Primera Edición. Barcelona. Ediciones B, S.A.; 2005.
- TORRES TASSO, Emperatriz. “Habilidades Sociales. Manejo de los problemas de conducta en el Hogar y la Escuela.” Lima. Ed. Skinner; 1997.
- TROMBETTI, Andreína., Terapeuta Ocupacional. “Modificación de conductas agresivas en niños de ocho años escolarizados.” Rosario: Universidad Abierta Interamericana; 2005.
- WILLIARD, Helen y SAPKMAN, Clare. “Terapia Ocupacional” Octava Edición. Madrid. Ed.Panamericana; 1998.
- WINNICOTT, Donald W. “Deprivación y Delincuencia” Primera Edición. Tercera Reimpresión. Buenos Aires. Editorial Paidós; 2003.
- Revista: “ENSAYOS Y EXPERIENCIAS – Infancias en Riesgo”. Colección Psicología y Educación. Nº 32. Ed. Novedades Educativas. Buenos Aires; 2000.
- ARGENTINA. “Ministerio de Desarrollo Social. Subsecretaría de los derechos de la niñez, adolescencia y familia. Instituciones que trabajan con la Subsecretaría de Niñez.” Junio 2009. [fecha de consulta: 26 junio 2009]. Disponible en: <http://www.portal.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/44026>.
- NAVARRO, Rubén E “El Desarrollo de las Habilidades Sociales ¿determinan el éxito académico?” 2003. <http://www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html>
- TRONCOSO, Gabriela. “Desarrollo de habilidades sociales en niños, niñas y jóvenes internos en hogares de menores en protección simple.”, 2001. [fecha de consulta: 01 de diciembre de 2009]. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos11/habilso/habilso2.shtml#ANALIS>

6. ANEXOS

A continuación se encuentran los Instrumentos de Evaluación utilizados para el actual trabajo de investigación.

Anexo 1: “Evaluación de Habilidades de Comunicación e Interacción adaptada (ACIS).”

Sujeto N°:	Situación				Observaciones
	1. Abierto: Juego libre	2. Tarea paralela: Almuerzo	3. Grupo de cooperación	4. Uno a uno: TO	
DOMINIO FISICO					
Se contacta					
Contempla					
Gesticula					
Maniobra					
Se orienta					
Se posiciona					
INTERCAMBIO DE INFORMACIÓN					
Articula					
Es asertivo					
Pregunta					
Se involucra					
Expresa					
Modula					
Comparte					
Habla					
Sostiene					
RELACIONES.					
Colabora					
Cumple					
Se centra					
Se relaciona					
Respeta					

Anexo 2: “Encuesta Sobre Las Fortalezas de los Niños adaptada (Dra. Katherine Dahlsgaard)”

Nombre:

Sexo:

Edad:

Fecha:

Encuesta Sobre Las Fortalezas de los Niños (Dra. Katherine Dahlsgaard)

Nº	ÍTEMS	Siempre/ Mucho	A veces/ Poco	Nunca/ Nada
1	Cuando estoy solo nunca me aburro.			
2	Cuando quiero saber algo, a diferencia de otros niños de mi edad, lo busco en un libro o le pregunto a alguien.			
3	Me encanta aprender algo nuevo.			
4	No me gusta ir a lugares culturales como museos, exposiciones o donde enseñen cosas.			
5	Si hay un problema durante un juego o una actividad con mis amigos, sé por qué ha pasado.			
6	Los adultos siempre creen que estoy equivocado.			
7	Siempre se me ocurren ideas nuevas para hacer cosas divertidas.			
8	Soy más imaginativo que otros niños de mi edad.			
9	En cualquier grupo de chicos que esté siempre me integro.			
10	Si me siento feliz, triste o enojado siempre sé por qué estoy así.			
11	Los adultos dicen que me comporto de forma muy madura para mi edad.			
12	Sé qué cosas importan en la vida.			
13	Me defiendo incluso cuando tengo miedo.			
14	Aunque se burlen de mí hago lo que creo correcto.			
15	Los adultos siempre me felicitan por cumplir con mi responsabilidad.			
16	Cuando consigo lo que quiero es porque me ha esforzado para que así sea.			
17	Nunca me meto o espío en las cosas de los demás.			
18	Miento para evitarme problemas.			
19	Me esfuerzo por ser amable con “el nuevo”.			
20	Ayudé a alguien hace poco (el mes pasado) sin que me lo pidieran.			
21	Soy importante para alguien.			
22	Aunque con mis cercanos nos peleamos mucho, los quiero mucho.			
23	Me encanta tener otro grupo además de la escuela con quienes hacer cosas (deporte, juegos, actividades, etc.).			
24	En la escuela me gusta trabajar en grupo.			
25	Aunque alguien no me caiga bien lo trato bien, con respeto.			

26	Cuando me equivoco siempre lo admito.			
27	Cuando juego o hago deportes con otros niños, éstos quieren que yo sea el líder.			
28	Como líder me he ganado la confianza o admiración de amigos y compañeros de equipo.			
29	No me cuesta nada dejar de ver una peli o la tele si tengo que dejar de hacerlo.			
30	Siempre hago todo tarde.			
31	Evito situaciones o niños que puedan causarme problemas.			
32	Los adultos me dicen que uso bien mis palabras y tengo buenas acciones.			
33	En lugar de hablar sobre mí, prefiero que los otros niños hablen sobre ellos.			
34	La gente dice que soy creído o agrandado.			
35	Me gusta escuchar música o ir al cine o bailar más que a los otros niños de mi edad.			
36	Me encanta ver cómo cambian de color los árboles en otoño.			
37	Tengo muchas cosas por las que estar agradecido.			
38	Me olvido de agradecer a los profesores o preceptores cuando me ayudan.			
39	Cuando saco una mala nota en la escuela, siempre pienso que la próxima vez mejoraré.			
40	Cuando sea mayor creo que seré muy feliz.			
41	Creo que todas las personas son especiales y tienen una en la vida.			
42	Cuando las cosas me salen mal, pensar en Dios me ayuda a sentirme mejor.			
43	Si alguien me ofende nunca intento vengarme de esa persona.			
44	Perdono los errores de los demás.			
45	La mayoría de los niños la pasa bien conmigo.			
46	Cuando uno de mis amigos se siente mal o infeliz, hago o digo algo divertido para alegrar la situación.			
47	Estoy contento con mi vida.			
48	Cuando me levanto por las mañanas tengo ganas de vivir el día.			